
presentación

IX

Una de las características distintivas de los profesionales de nuestro tiempo es la especialización. Se tiende a aprender cada vez más de cada vez menos temas. Nos alejamos aceleradamente de aquella, en cierto modo envidiada, época en que los pensadores, intelectuales o sabios eran, o pretendían ser, entendidos en todas o en las principales ramas del saber. Claro que esta evolución obedece a justificadas razones de dedicación personal y de estructura social y que no es netamente negativa. Las ventajas de distribuir el trabajo y la adquisición de conocimientos entre diferentes individuos y grupos profesionales de especialistas son evidentes. Los avances científicos, o los intelectuales en general, se han generado en los últimos tiempos gracias principalmente al trabajo en equipo. El siglo XX, ya en las últimas, nos ha dejado una carga de progreso nada despreciable y claramente superior a la de los anteriores.

En algunos ámbitos científicos, quizás en todos, se detectan sin embargo importantes lagunas atribuibles al desconocimiento de algunos especialistas en determinada materia de lo que se ha avanzado en otras. Esta situación se agravará si continúa la tendencia a acotar cada vez más los campos en la enseñanza obligatoria. La justificación puede estar en que esas otras materias están, en su origen, alejadas del propio campo de estudio. Sin embargo, con frecuencia disciplinas en principio alejadas unas de otras pueden confluír y aportar conocimientos útiles a un tema concreto.

En este número, al tratar las relaciones entre los alimentos que ingerimos y nuestra salud, se pone claramente de manifiesto las conexiones entre distintas disciplinas, como la Biología, la Fisiología, la Psicología, la Sociología, la Físico-Química. Ramas de estas grandes áreas, como la Nutrición, la Bromatología, la Tecnología de Procesos, la Biotecnología o el Análisis Sensorial de alimentos, inciden más directamente en el estudio y en la búsqueda de soluciones, nunca definitivas, al tema central de las relaciones entre los alimentos que el hombre ingiere para su subsistencia y la salud de la que disfruta.

Presentación

Las aportaciones que siguen, provenientes de especialistas de distinto origen, convergen en el estudio del papel de la alimentación en el desarrollo y cuidado de la salud humana.

Se han escrito teniendo en consideración que el consumidor actual, en contraste con el de hace unas décadas, tiene ante sí una enorme diversidad de alimentos, cada vez más saludables, y una alarmante escasez de información. Provocada tal vez por la celeridad relativa de los avances científicos y tecnológicos, se diría que hoy, más que antes, se manifiesta la ancestral neofobia del ser humano, su instintivo rechazo a lo nuevo. La casi totalidad de la información que recibe sobre novedades, tanto en este campo como en otros, le llega a través de la prensa y ésta, salvo contadas y loables excepciones, incide preferentemente en los casos de riesgo o de clara agresión a los derechos del consumidor.

Daniel Ramón y Luis Durán